

# CLAVES

ABRIL 2014

Salta - año XXIII - N° 228 - Precio \$10.-

## *Balconeando*

*El paro general como ensayo de poder.*

**Santiago Rebolero**

## *Traslado de la Capital Federal* *(segunda y última parte)*

**Gustavo Barbarán**

## *Un Norte para el Bicentenario Federal y Suramericano* *(2010 - 2016)*

**Martín Miguel Güemes**

## *Umbroso mundo* *Jacobo Regen*

*Selección de poemas*

## *Edmondo de Amicis en Argentina*

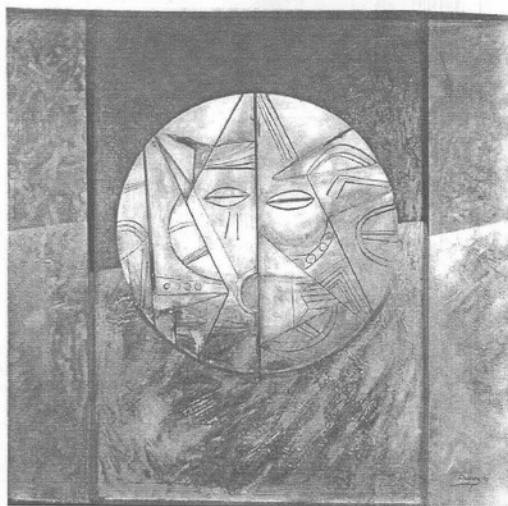
**Fernanda Bravo Herrera**

## *Entrevista a Herminia Terrón*

**Amelia Royo**

## *«Las Tropas de Rosas»*

*Domingo Faustino Sarmiento*



## *Miro Barraza*

*Luna de agosto*

## *Wittgenstein:*

*Pensamientos sobre arte y estética. Influencias y discrepancias con  
algunas reflexiones de Arthur C. Danto.*

**Yolanda Fernández Acevedo**

## Balconeando...

por Santiago Rebollero

*El paro general como ensayo de poder.*

El 10 de abril del corriente año se realizó el anunciado paro de actividades que tres de las cinco centrales obreras, que constituyen el movimiento sindical, declararon por el término de 24 horas. Además se agregaron piquetes, alrededor de 80, que interrumpieron calles céntricas y vías de acceso a la ciudad de Buenos Aires y a las principales ciudades del interior. Esa tarea quedó reservada a los grupos de diversos y variados sectores de izquierda que no se resignaban a un 'paro dominguero' sino que querían contribuir a la confusión general.

Por supuesto ya que el transporte no funcionó, los organizadores del paro afirmaron la total adhesión de los trabajadores al mismo. El Gobierno, por su parte, por intermedio de sus voceros, Capitanich, al cual se agregó en este caso Randazo, minimizaron la adhesión al paro por este mismo motivo. Tanto el Gobierno como los sindicalistas quedaron satisfechos. Los trabajadores y el pueblo en general, tuvieron que sufrir las consecuencias más notorias de la parálisis de las actividades normales.

Ante los ojos del ciudadano común esta confrontación significó una muestra más de la división que aflige a nuestro país. Los sectores en pugna, por llamarlos de algún modo, no hacen más que volver a enfrentarse en los medios de comunicación, más que en la calle o en el parlamento. Ni el Gobierno convence, ni la oposición sindical consigue más adhesiones. El ciudadano común sabe que están pulseando y que la solución a los problemas urgentes de la sociedad están lejos de estas manifestaciones casi teatrales. Aquí no se cree a ninguno de los protagonistas.

La inflación y la inseguridad son los temas centrales que preocupan a la mayoría de nuestra población. Para solucionar el primero de estos problemas, el Gobierno ha emprendido una serie de medidas de reajuste similares en la mayoría de los casos a otras operaciones del mismo tipo, realizadas por los ministros de economía, desde Celestino Rodrigo hasta Domingo Cavallo, bajo gobiernos de distinto signo, pero con el mismo secretario de medidas a costa de los sectores más postergados de la sociedad. En cuanto a la inseguridad, la misma debe atribuirse en alto grado a la difusión de la droga en todos los sectores sociales. Va unida en algunos casos, al tráfico de armas y de personas, y no se la puede encarar solamente con presencia policial en las calles. Hemos oído a un alto funcionario del Ministerio de Seguridad decir que la droga es una adicción como el alcohol y el tabaco. Esto es ignorar por completo que la droga, por llamarla así, es un instrumento más de las multinacionales capitalistas que la manejan con sicarios, policías y políticos corruptos, banqueros desaprensivos y organizaciones como la DEA que controlan su flujo, pero no la combaten de raíz. Ningún paro soluciona estos dos problemas. Es toda una dirigencia política la que sin banderías de ningún tipo, tendría que abocarse a las soluciones posibles.

## Traslado de la Capital Federal

(segunda y última nota)

# Sí o no: la decisión requiere mucho análisis



Gustavo Barbarán

*Han pasado dos meses desde que el diputado Domínguez lanzó en Cafayate la propuesta de llevar la Capital Federal a Santiago del Estero. Como era previsible, la sucesión presidencial – planteada ya en términos de batalla campal – y sus derivaciones políticas, económicas y sociales erradicaron el tema de la agenda, confirmando lo del globo de ensayo. Una lástima. Tozudos, seguiremos insistiendo en la necesidad de un debate amplio y honesto sobre fondo y trasfondo de la cuestión.*

### Solo una hipótesis

En las conclusiones de la nota anterior sostuvimos que el debate sobre el posible traslado de la capital federal, si se acota solo a eso, es inconducente. Antes bien debe enmarcarse en un planteo superior: la inserción de la Argentina en un orden internacional distinto y en curso de ejecución; todo lo cual lleva implícita la urgencia de concretar un proyecto de país para el largo plazo con una meta definida y en pos de ella trazados los objetivos para alcanzarla.

Por cierto, la presunción de tal orden, expuesta con reiteración en estas columnas, no deja de ser una hipótesis de su autor. El nuevo esquema de poder mundial se expresará en multipolarismo, una de cuyas exigencias puede ser el (re)alineamiento de bloques continentales y nuevas alianzas estratégicas. De allí que nuestro aún nonato proyecto que preserve los intereses nacionales permanentes también deba considerar la pertenencia suramericana. Planteado de este modo, la geopolítica argentina tiene por delante un abanico de propuestas desafiantes, en el marco de una

integración nacional transversal apta además para conectar los dos océanos.

Trasladar la capital importa, entonces, una reflexión serena previa a la toma de semejante decisión por sí o por no, apuntando en primer lugar a una visión geopolítica con objetivos concretos y en función de prioridades bien establecidas; luego, considerar que la posible supresión del rango ostentado por Buenos Aires – de hecho y de derecho desde hace más de 150 años, implica a la vez otra decisión no menos compleja acerca de cuál ciudad podría ocupar ese sitio privilegiado.

### Papel de las capitales

Mientras persista la vigencia del Estado Nacional, en tanto forma de organización e identificación común, pese a los embates interesados en su contra, la ciudad capital posee pleno sentido y justificación. Por eso, si escribir esta segunda nota tenemos más presente a Federico A. Daus que a la abundante pléyade de historiadores y ensayistas argentinos de todas las corrientes ideológicas que atendieron la cuestión, analizando en especial el período posterior a 1853, marcado por la incorporación de Buenos Aires a la Confederación Argentina en 1860 y su posterior federalización a punta de bayonetas en 1880, durante la presidencia de Avellaneda.

Daus, cuyo pensamiento influyó en camadas de geógrafos y estudiosos de la geopolítica, dedicó la tercera parte de su *Geografía y Unidad Argentina* (Ed. El Ateneo, Buenos Aires – 1957; 2ª edición 1978) a «Buenos Aires y la unidad». Allí señaló tres aspectos imprescindibles al considerar que la capital del Estado es su cabeza, que no hay Estado posible sin capital y que la capital da existencia visible al Estado; también que la capital no necesariamente ha de coincidir con el «centro» geográfico. Estas premisas – a nuestro criterio – son a la vez condicionantes y resumen el carácter esencial de una ciudad que aspire a ser capital de su país.

El geógrafo platense mencionaba también dos tipos clásicos de capitales: la *natural*, que emerge atendiendo a los

factores geográficos donde se ubica, y la artificial -frecuente en estados federativos- producto por lo general de una rivalidad. Buenos Aires conjugó ambos tipos desde que Juan de Garay la presintiera «puerta de la tierra» hasta el control definitivo del puerto por los intereses agroexportadores. Nada impide, de todos modos, establecer una capital *ex novo*, como es el caso de Brasilia, que convive con Río de Janeiro, San Pablo, Belo Horizonte y Porto Alegre, para citar otras principales puertas abiertas en nuestro gigantesco vecino.

**No se trata de pasar facturas**

Dada la complejidad del tema, más que hacer un balance de Buenos Aires en la historia argentina, tal vez sea más razonable -y práctico- en función de los nuevos tiempos avanzar en la consideración de las condiciones que hoy debe reunir una ciudad para ser la capital argentina, lo cual no significa bajar automáticamente de categoría a la Reina del Plata. Varios autores, intelectuales de primer nivel, han dedicado libros a la «cuestión» Buenos Aires, y desde sus respectivas ópticas y con exhaustividad han detallado las facturas pendientes. Es importante releerlos al efecto<sup>1</sup>.

El área metropolitana elefantiásica y por tanto deforme concentra lo mejor

de la ciencia, industria y cultura en una porción muy reducida del territorio nacional; asimismo, en cuanto a población, contiene casi el 25 % del total nacional mientras sigue aumentando el cinturón de pobreza y de necesidades insatisfechas. Además, con el paso de los años, la identificación automática de Argentina con Buenos Aires -aparte de inexacto- generó el costo adicional de retrasar o dificultar los contactos con Iberoamérica.

La densidad poblacional va descendiendo desde Córdoba hacia el norte y en la Patagonia el despoblamiento es una de las peores amenazas para la seguridad nacional. La pregunta recurrente y obvia es si, para los tiempos que se avencinan, esa Buenos Aires -que a partir de sí misma construyó un Estado (Daus dixit)- con una sola puerta de entrada y salida, es lo que necesita Argentina de los bicentenarios. ¿Resiste un día más la relación dialéctica capital e interior? ¿Garantiza Buenos Aires que «lo interior» salga de su encierro y participe de la renta nacional como es debido? Buenos Aires u otra capital, ¿revertirán el triángulo puerto-aeropuerto-Aduana, gestado por los intereses agroexportadores históricamente funcionales a los países industriales? ¿Podrá Buenos Aires desprenderse de la agenda europea?

Ni Buenos Aires ni una probable nueva capital, convengamos, ofrecen ninguna

garantía para revertir la despereja e insostenible situación actual.

**El factor identitario**

Cabe preguntarnos acá qué aptitud básica debiera reunir la capital para constituirse en garante de la unidad nacional, en un mundo que está desplazando su eje geopolítico hacia la cuenca del Pacífico. Esta disquisición se torna prioritaria y la respuesta será original en la medida en que asumamos aquel destino peninsular aludido por J.E. Guglielmelli<sup>2</sup>, cuya construcción requiere afianzar nuestra condición patagónica con la presencia activa en nuestras jurisdicciones territoriales y marítimas del Atlántico Sur y la Antártida, en paralelo con la mejora total de las relaciones con Uruguay y Chile, países con los cuales «compartimos» la península.

Por lo demás, si en el juego de bloques nuestra pertenencia ineludiblemente será suramericana, lo identitario adquiere connotación singular, la cual -a nuestro entender- significa asumir sin complejos el mestizaje como un «todo cultural»<sup>3</sup>. En efecto, Estado Nacional y unidad latinoamericana no son incompatibles y asumir el mestizaje contribuirá a que la integración como proyecto conjunto sea resultado de esa identificación.

¿Qué ciudad argentina garantiza hoy por hoy esta definición? ¿Puede una capital *ex novo* constituirse en eje vertebrador?

En el norte grande argentino el mestizaje está asumido y vivido, y por ende más apegado a la tradición y en el sur hay un vacío. ¿Asumirá la Buenos Aires cosmopolita tal condición mestiza como prenda de unidad y de integración continental, en caso de mantener la permanencia en la división? En el otro caso, ¿Buenos Aires se conformaría con el papel de Nueva York, Barcelona o Milán?

Como se advierte, las preguntas son mucho más que las respuestas. Esta nota pretende definir por qué cabría trasladar la capital federal, antes que cuándo y dónde. Ha costado tanto armar esta nota, que ojalá algunos recojan el guante para que no sea la última.

**(Notas)**

<sup>1</sup> En especial y teniéndolos a la vista, Bonifacio del Carril y su *Buenos Aires frente al país*, Félix Luna con *Buenos Aires y el país* y Ezequiel Martínez Estrada y *La cabeza de Gollat*.

<sup>2</sup> «¿Argentina insular o peninsular?», en *Geopolítica del cono sur*, pág. 61. El Cid Editor, Buenos Aires - 1979.

<sup>3</sup> Daniel A. López, «En nuestra América, mestizos somos todos». Revista *Claves* n° 213, septiembre 2012.



Disfrutá del

# Abril Cultural Salteño

PINTURAS | FOTOGRAFÍAS | ILUSTRACIONES | OBJETOS ANTIGUOS Y VESTUARIOS

**Muestras:**

*“La capitana”*

*“El vestido de la novia a través del tiempo”*

*“Enfocando caminos”*

*“Violencia de género”*

*“Arquitectura religiosa en Salta”*

*“Paseando por el tiempo”*

Museo de la Ciudad  
Casa de Hernández:  
La Florida 97

**Horarios:**  
Lun. a sáb. de 9 a 13 y de 16 a 20.30  
Informes: 437-3352



# Un Norte para el Bicentenario Federal y Suramericano (2010 - 2016)

Con la conmemoración de la Reconquista y Defensa de Buenos Aires (1806 - 1807) ante las Invasiones Inglesas, nuestro país inició una remembranza histórica que evoca un proceso político, económico y social, matriz geocultural de nuestra Patria Grande. Proceso que abarca una década fundacional de nuestra nacionalidad Argentina y Suramericana. En este sentido, la proyección de un bicentenario federal, suramericano, implica relomar la senda popular, superando conceptos elitistas, aldeanos o cosmopolitas. Conceptos amañados por una historiografía portuaria, con asiento en el Río de la Plata, justificativa del dominio porteño sobre el interior provinciano. Para ser más exactos, esta visión adulterada de nuestra realidad integrativa, tiene su correlato y difusión actualizada en academias, fundaciones, asociaciones, medios de comunicación, filiales de multinacionales que apoyan a los vivos de la fuerza (como bien calificaba a las fuerzas vivas, Arturo Jauretche). Instalados estos centros de irradiación de cultura impostada, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, catalogada como la Capital Federal del «País de los Argentinos». Estamos convencidos que en este bicentenario, la reflexión nacional debe apuntar a salir del laberinto porteño «nacionalista»; tal como enseñaba Leopoldo Marechal, hay una sola forma: por arriba. Por ello, debemos construir juntos una utopía creativa, tal como propuso Manuel Belgrano en el tiempo fundacional de la Patria. El Cardenal Jorge Bergoglio, en su libro: «La Nación por Construir. Utopía, pensamiento y compromiso», expresa: «(...) La utopía es una forma que la esperanza toma en una concreta situación histórica. La creencia de que el mundo es perfectible y de que la persona humana tiene recursos para alcanzar una vida más plena alimenta toda construcción utópica. Pero dicha creencia va de la mano con una búsqueda concreta de mediaciones para que ese ideal sea realizable».

## Aproximaciones a un diagnóstico histórico

La cuestión bicentennial en los países suramericanos, también en nuestro país, es fruto de una concepción cultural, encuadrada geográficamente e históricamente.

Hay dos líneas de integración nacional opuestas en nuestro pasado, que deben superarse en nuestro presente. Una que mira a Europa, a los países centrales, a través del Río de la Plata, asentada en la capital puerto, hoy ciudad autónoma de Buenos Aires. Tal como se realizó en el Centenario. Cuyo proceso de poder motorizaba la Generación del 80. Proyecto basado en la división internacional del trabajo. Donde se nos reservó el papel de ser la granja de Europa. En lo cultural: envidiosos de lo ajeno. Otro proyecto, es el que mira la historia (siempre contemporánea) desde el interior de

## Martín Miguel Güemes Arruabarrena



nuestro país. Desde la América profunda. Un plan autónomo, no autárquico, de desarrollo integrado, generoso. Bioeconómico en el aspecto geopolítico, integrando a nuestro quehacer sureño, una política internacional del Pacífico. Tal como pensaron: San Martín, Belgrano y Güemes, los fundadores de la nacionalidad y reformadores del antiguo régimen borbónico, absolutista, allanista.

La primera perspectiva fue maximizada en 1910 en Buenos Aires, protegida por el Estado de Sitio, ante la protesta de las nuevas inquietudes sociales; y minimizada la segunda en 1916 - salvo por los gobernantes y el pueblo tucumano - al evocarse el centenario de nuestra independencia, en la ciudad que la viera nacer. Como una ironía de mal gusto, el gobierno nacional le regaló a la ciudad de Tucumán el parque Independencia Tucumán, y el Norte Argentino, aportaron con su sacrificio al país la Independencia!

El proyecto portuario, europeísta, se gestó ambiguamente con el grito de libertad del 25 de Mayo de 1810 apoyando a Fernando VII, gritando: ¡Viva el Rey, muera el mal gobierno! y abriéndose incautamente al libre comercio con Gran Bretaña.

El proyecto nacional, americanista, se expresó en la Junta Grande (previa revolución de los orilleros porteños), al incluir a los representantes del interior. Cuya cabeza visible fue el Dean Funes, intelectual nacido en la Córdoba del Tucumán. Autor del primer estudio histórico de nuestra revolución, y defensor de un federalismo regional. La Junta Grande es nuestro primer intento de Gobierno propio, integrativo, nacional. Intento que se pronunciara claramente en el Congreso de las Provincias Unidas de Suramérica, en 1816, en Tucumán,

al que se suman diputados Alto Peruanos.

La expulsión de los diputados provincianos, es el germen de la disputa unitarios y federales, que recorrió el Siglo XIX. La derrota de la Confederación Urquizista en Pavón (1861), es la derrota del interior provinciano. Los Caudillos federales, sus heroicas montoneras, fueron la respuesta armada del espíritu de la tierra suramericana. El Chacho, Varela, López Jordán, son las cabezas visibles, de este procerato americano. Olvidado, minimizado, y denostado, por el Mitrismo y sus seguidores de diverso cuño ideológico e historiográfico. De allí, su odio inveterado al Caudillismo, y al populismo.

Buenos Aires la ciudad - puerto, su burguesía comercial, abre las puertas de la tierra, de nuestra tierra, al poder Imperial Británico. Desandando en consecuencia la heroica defensa y reconquista realizada en 1806 y 1807. Tiraba por la borda su papel de hermana mayor, al aceptar los designios del poder exógeno. Se convierte así, en la hermanastra de las cenicientas (nuestras provincias interiores). Esta política centralista se fue construyendo en el tiempo del Reyno de Indias, al compás de la corrupción burocrática nacida del contrabando. Este es el origen del dejar hacer, dejar pasar de la ideología liberal portuaria. La mano invisible del mercado, de la cual hablaba Adam Smith. Brazos y manos, pies y piernas que contenía el cuerpo inglés, cuyo cerebro digitaba la City del Imperio Británico. Después ya independizados, firmados los tratados de paz, amistad y comercio con el imperio inglés (1825), derrotado Rosas en Caseros (1852) y Urquiza en Pavón (1861), la oligarquía porteña administró el crecimiento de la pampa húmeda para alimentar Europa, teniendo por meta su inserción en el desarrollo comercial, agropecuario, acoplado a la paz británica.

Sobre este desarrollo desigual, centralista, se montaron los festejos del Centenario. La elite porteña festejaba su triunfo, el pueblo esperaba su tiempo... Se confirmaba de esta forma, que las capitales en los puertos, sobre todo en los países dependientes, reafirman el colonialismo, el cipayismo mental. El pensamiento y la actitud mercantilista, fénicia de la vida pública, estaba afirmada en el poder imperial anglo sajón, en el conubio financiero de Inglaterra y EEUU. Desde entonces, nuestras crisis serían cíclicas. Maximizadas por los mismos que las creaban, para recurrir al capital extranjero. Problemas de déficit de cajas, de deudas eternas. De inflaciones solucionadas con empréstitos, y vuelta a empezar... el cacareo de los gansos del capitolio porteño.

La otra línea histórica, la nacional y popular, identificada en Tucumán (el 9 de Julio de 1816), tiene arraigo continental, porque corresponde a los hombres de la tierra y no a los hombres del mar. Estos últimos, son los que llegaron de afuera con los conquistadores españoles, con los corsarios y piratas ingleses, con los agentes de los ferrocarriles británicos, y las empresas petroleras anglosajonas, para repartirse los frutos de nuestra comunidad. Aquellos que vinieron a conquistar la América, posesionándose del control nacional. Ellos piensan como europeos, desde afuera del paisaje americano: Los otros, los que encarnan el espíritu de la tierra, son los aborígenes, los gauchos, los criollos, y las sucesivas olas de inmigrantes. Los pa'dentrados piensan desde adentro. Fueron y son los opuestos al pa'juevano, es decir: a quienes miran para afuera (como enseña Osvaldo Guglielmino). Cuando decimos: criollos, nos referimos al proceso de mestizaje cultural que se identifica simbólicamente con el gaucho, la mejor adaptación del español y el aborígen, a estas tierras. Aborígenes y gauchos, criollos e inmigrantes se hermanan como hijos de la tierra. Alegrias y desgracias, conforman su nostalgia de futuro. Es el Imperio Incaico poseionado en su mestizaje por el relato vivencial del Inca Garcilazo de la Vega, son las Misiones Jesuíticas fundamentadas en el barroco americano. Esta experiencia informa la tradición de nuestras provincias arribesas. En esta línea doctrinaria, basada en la lucha de Tupac Amaru y Pedro Domingo Muñillo, se nutre la generación de 1806/1816 de José de San Martín y Manuel Belgrano, José Artigas y Martín Güemes. La construcción de una Doctrina Suramericana, implica mantener el territorio y la unidad política continental, heredada de la Nación Incaica y del Reyno de Indias. Son ellos, quienes proponen en el Congreso de las Provincias Unidas de Suramérica un rey Inca; proyecto al que se le agregó naturalmente la capital en Cuzco (ombiligo del mundo), la monarquía constitucional temperada y la declaración de independencia de toda dominación extranjera. Desde este punto de vista, asumen la interculturalidad, no la

diversidad cultural. Concepto este último, que hoy prima en los hacedores de cultura detractores del Estado - Nación y de lo que denominan: *populismo*. En este sentido, *reaccionarios* y *progresistas*, coinciden en sus apreciaciones, y denigraciones, a nuestra forma original de afrontar la historia, el porvenir. El Papa Francisco -faro del fin del mundo- afirma: «(...) La creatividad histórica, entonces, desde una perspectiva cristiana, se rige por la parábola del trigo y la cizaña. Es necesario proyectar utopías, y al mismo tiempo es necesario hacerse cargo de lo que hay. No existe el borrón y cuenta nueva. Ser creativos no es tirar por la borda todo lo que constituye la realidad actual, por más limitada, corrupta y desgastada que ésta se presente. No hay futuro sin presente y sin pasado: la creatividad implica también memoria y discernimiento, ecuanimidad y justicia, prudencia y fortaleza.»

**Un punto de apoyo geográfico para pensar el bicentenario**

En este proceso histórico, de aprendizaje cultural, existe un aspecto geográfico, de unidad regional, que ayudó al proyecto de emancipación. La Intendencia de Salta del Tucumán (1782 - 1814) es la única Intendencia del territorio que integraba el Virreinato del Río de la Plata que apoyó la Primera Junta Patria (1810), y dividida como Intendencia de Salta (1814) decidió la posibilidad de la Declaración de la Independencia en Tucumán (1816) al forjar en el Pacto de los Cerrillos (22.03.1816) un pacto preexistente de la

Unión Nacional que permitió el nacimiento de una nueva Nación.

Entre ambos hitos fundacionales, los dos Mayo y Julio, el Noroeste Argentino y el Sur Boliviano, fueron el ámbito histórico donde se libró la primera victoria patriota: Suipacha (7 de Noviembre de 1810), y también fuera derrotada la última resistencia realista: Tumusla (1 de Abril de 1825). Subrayando especialmente que desde 1809 a 1825, fue el espacio geopolítico fundamental de la defensa de las provincias argentinas y de la reconquista del Alto Perú. Salta, capital de la Intendencia de Salta del Tucumán, en 1810 y 1816 mostró una madurez onílica - gaucha, indo americana, al ser parte fundamental del apoyo libertario e independentista.

La Epopéya de la Guerra Gaucha, conducida por el General Martín Miguel de Güemes, gobernador -intendente (1815 - 1821), comandante de las milicias gauchas, protegió al Ejército del Norte, a las provincias argentinas (a pedido del Director Supremo Brigadier Juan Martín de Pueyrredón), al sur de Bolivia y al actual norte de Chile (a pedido de sus habitantes). De esta forma, la Salta heroica, integrativa, contaba con Tarija, y con el puerto de Cobija, en el Pacífico.

Martín Güemes -militar de carrera - sostuvo una guerra de recursos, de guerrillas, de milicias, de corsos terrestres, confirmando la originalidad de la tierra en armas; lucha obstinada, valiente, digna, austera, que mantuvo la independencia de la región. Guerra a muerte al invasor, que terminó por agotar el erario de Salta, Jujuy y Tarija. De esta forma, nuestro pueblo cumplió sobradamente con el plan Sanmartiniano, en su aspecto defensivo. De no caer Güemes asesinado, a raíz de un

complot regional de los perjudicados con esta resistencia, hubiera avanzado sobre el Alto Perú, en cumplimiento de la faz ofensiva. Su meta era la ocupación de Potosí, y llegar al río Desaguadero, límite que el Alto Perú. De ser posible, avanzar sobre Lima. Su muerte trajo como consecuencia la disgregación del Alto Perú (actual Bolivia). Esta gesta olvidada, aunque si reivindicada por la historiografía revisionista provinciana no apegada al Mitrismo y sus seguidores - sean académicos o revisionistas - es la que falta reconocer, actualizar, difundir, en procura de construir una memoria con raíces, una nueva utopía creativa, un nuevo proyecto equilibrante en nuestro país. Un poder nacional, popular, federal y suramericano. Salta y el Norte, por haber salvado la independencia, merecen un fondo de reparación histórica, acorde con su sacrificio material y humano.

Un manifiesto público, emitido por el Director Supremo de las Provincias Unidas de Suramérica Brigadier Mayor Juan Martín de Pueyrredón, a meses de ser declarada la independencia de las Provincias Unidas de Suramérica, resalta la resistencia librada por el pueblo saltaño (entonces unido en la Intendencia de Salta), en los cruciales años de 1814 y 1815; como un mensaje a la posteridad, es decir: pensando en nuestro tiempo, Pueyrredón afirma: «(...) A los muy beneméritos habitantes de la Intendencia de Salta.

*Bravos y generosos salteños. Cuando la excelencia de vuestros ilustres hechos ha obrado el prodigio de excitar sin celos la admiración y el reconocimiento de los pueblos hermanos, creo rendir un justo tributo a tan nobles sentimientos, y a la gloria de la patria, recomendando a la*

*posteridad más remota la memoria de vuestras virtudes. Los que han sido testigos de vuestra constancia en los casos adversos, de vuestra intrepidez en los peligros, y de vuestra generosa resolución para arrostrar la escasez de recursos, la inclemencia de las estaciones, la contradicción y todos los obstáculos de que han triunfado vuestra paciencia y vuestro brío, no necesitan sino ser hombres para ensalzar, sobre lo más subido, vuestro mérito y mirar a la provincia de Salta como a la Patria de los héroes. Pero los que vengan después de nosotros a gozar del fruto de tantos esfuerzos reputarán azares la relación de vuestras proezas como encarecimientos del entusiasmo y de la parcialidad.*

*A ellos me dirijo, salteños ilustres, cuando doy a vuestros antiguos y recientes servicios la importancia que no ha podido calcularse exactamente, sino por los resultados gloriosos que han tenido. Sepa la posteridad que cuando el enemigo engreído con sus triunfos imaginaba atravesar el territorio de Salta, como por un país desierto, ha encontrado una barrera impenetrable a todo el poder de sus fuerzas, y en cada ciudadano de la provincia a un guerrero intrépido que bajo la dirección de bravos y generosos jefes humilla sus orgullosas jactancias, y destruye las esperanzas que su vanidad le había inspirado en nuestra ruina.*

*Como vuestro jefe supremo, que lo soy de todas las provincias de la Unión, y que no puede sospecharse de parcialidad para encarecer vuestras glorias, creo debe dar a las generaciones futuras un testimonio inequívoco de que sois muy superiores a las alabanzas que*

**GUIA DE PROFESIONALES**

**GUSTAVO CECILIA**  
ODONTOLOGO  
**GABRIEL CECILIA**  
ODONTOLOGO  
25 de Mayo 591 - Tel. 431-4384  
4400 SALTA

**CORNEJO D'ANDREA & CORNEJO**  
ABOGADOS  
**HECTOR CORNEJO D'ANDREA**  
**AMERICO ATILIO CORNEJO**  
**BERNARDO AMERICO CORNEJO**  
**HECTOR CORNEJO D'ANDREA (h)**  
Santiago del Estero 569 - Salta (A4400BKK)  
Tels.: (54-387) 421-3052 / 421-3086 - Fax: (54-387) 431-3152

**ESTUDIO JURIDICO**  
**Dr. Carlos Douthat**  
Juramento 72 - Tel: 432-0900 - Fax: 431-1075  
4400 - SALTA

**María Magdalena Briones**  
**Silvina Briones**  
ABOGADAS  
DEAN FUNES 719 P.B. TEL/FAX: 431-8862  
SALTA

**ESTUDIO JURIDICO-CONTABLE**  
**Dra. María Silvina Pecci**  
**Dr. Roberto Pecci - Dr. Javier García Pecci**  
**CPN. María Gabriela García Pecci**  
Sarmiento 268 - Tels.: 4210786 / 4228433  
4400 - Salta

**EMILIA FORNARI**  
**PABLO DE LA MERCED**  
ABOGADOS  
ENTRE RIOS 837 - TEL/FAX: 421-2739 / 431-0191 - SALTA

**SOSA Y ASOCIADOS**  
ABOGADOS  
BALCARCE 472  
TEL.: 431-0134 LINEAS ROTATIVAS  
FAX: 431-1529  
E-mail: sossabogados@arnet.com.ar

**UTRA DIAL**  
CENTRO DE HEMODIALISIS  
SANATORIO EL CARMEN

**MARIA JOSEFA ALZUETA**  
**MACARENA CORNEJO**  
ABOGADOS  
**Asuntos de Familia - Sucesiones**  
Gral. Güemes 1349 - 1º Piso Tel: 422-0864 - SALTA

**OSVALDO CAMISAR**  
ABOGADO  
Leguizamón 452  
Tel.: 421-5016 - 431-7886 - Fax: 431-1829  
4400 - SALTA



se os tributan. Yo os felicito porque las habéis merecido, y os doy por ello las más expresivas gracias a nombre de la patria.

Juan

Martín de Pueyrredón

Buenos Aires, Octubre 18 de 1816\*

Ayer y hoy, Salta y el Norte Argentino están cercanos a Tarija, Bolivia, a Antofagasta en el Norte de Chile, a la Capital del Paraguay, Asunción, hermanados por la historia con Arequipa, Perú; Salta es el centro de nuestra salida argentina al Pacífico, el mar del Siglo XXI. Este rombo formado por las ciudades mencionadas, conforma un espacio fundamental de nuestra proyección nacional y regional.

Si le sumamos a lo expresado, que el factor geográfico fue fundamental en la creación de Bolivia, estado imposible expoliado por la rosca oligárquica, crucifixión y martirio de su pueblo. Comprenderemos más, el sentido de esta aproximación cultural e histórica al bicentenario desde el norte argentino. La necesidad de cambiar el eje del Río de la Plata, por el eje Andino equilibrante de los puertos cosmopolitas. En este viraje geocultural, en esta conversión geopolítica, en la construcción de este pensamiento arraigado, en búsqueda de esta utopía creativa, la historia del Norte Argentino es fundamental. En esta reconstrucción del pensamiento, ayudados por nuestra memoria ancestral, alimentamos una inteligencia emocional para afrontar el porvenir. Somos rastreadores de huellas perdidas. Salta la Patria viejal por ser parte central de nuestra historia argentina y suramericana, de nuestra frustración colectiva, intuye este cambio, esta nueva dirección, de nuestro proyecto inconcluso... por eso la copia popular, expresa: Soy de Salta y hago falta. Esta afirmación raigal, está unida al antiguo Alto Perú, sin esta unidad, perdemos el sentido de nuestro rumbo, nos extraviamos en localismo infecundos.

Bolivia es corazón del continente suramericano, su concordia es esencial para alejar nuestras discordias regionales. De allí, nuestra concepción forjada en el estudio de nuestros historiadores norteos, alto peruanos. Bolivia y Perú, son el objetivo inmediato de una política internacional del Pacífico, el mar del Siglo XXI.

Chile, la patria del Libertador Bernardo O'Higgins, actual poseedora de la zona de Antofagasta, Iquique y Arica, debe reвер su actuación en la Guerra del Pacífico (1879), a los fines de recrear la confraternidad suramericana. Nuestro



norte argentino, en este tema histórico de actualidad, es bisagra fundamental para abrir la puerta de la fraternidad regional. La trascendental amistad de Güemes y O'Higgins, y la proyección de la misma en la región en cuestión, debe ser estudiada para cimentar esta posibilidad cierta de dar a Bolivia una salida al Pacífico.

Salta no es frontera sino centro del vasto espacio geocultural Suramericano. Allí, en el Norte, encontramos la posibilidad cierta de reconstituir nuestra Nación. Equilibrando las cargas del interior con el puerto cosmopolita, cuya nave estatal se encuentra anclada en el Atlántico, esperamos que sus velas sean levantadas por vientos mundialistas. En esta larga espera, los argentinos estamos desesperanzados.

Como un pistoletazo de atención, dirigido a nuestros compatriotas, reafirmamos la idea - fuerza que guía nuestro accionar público: el Bicentenario federal y suramericano. Este implica: corregir el error de óptica de la historiografía porteña y sus seguidores. Es decir: afirmamos que el Bicentenario de la Independencia se cumple en el año 2016. Tiempo germinal de nuestra nación, espacio de esperanza para nuestro pueblo, que el faro del fin del mundo iluminará, para construir nuestro porvenir.

Con respecto a nuestra afirmación: el verdadero Bicentenario de la Patria es el 9 de Julio, la declaración de nuestra independencia en Tucumán, el nacimiento de una nueva nación; recordamos que la revolución del 25 de mayo en Buenos Aires, sin olvidar Chuquisaca (el otro 25 de Mayo), es importante como paso previo, libertario, como movimiento ciudadano y militar, gestado en la Capital del Virreynato. No deja por esto de ser una *asonada municipal* que no abarca el paisaje humano y territorial de

nuestra Patria Grande. Para superar una visión fatua, que minimiza el papel de las ciudades y provincias *subalternas*, sobre todo de nuestro Norte Grande (Jujuy, Salta, Tucumán, Santiago del Estero, Catamarca y La Rioja), matriz histórica de la Argentina, pensamos en la posibilidad cierta de reafirmar nuestra voluntad de concordia nacional, convocando a todas las provincias que no firmaron el acta de independencia de las *Provincias Unidas de Suramérica (9 de Julio de 1816)*, por ejemplo: Corrientes, Entre ríos, y Santa Fe, influenciadas por las *instrucciones libertarias* de don José Gervasio de Artigas, Jefe de los Orientales, precursor del federalismo rioplatense, bajo cuya predica juraron la independencia con anterioridad; y a las que no existían en tiempos de la independencia, estas son: Chaco, Formosa, Misiones, La Pampa, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego, a suscribir este nuevo pacto de la Independencia y de *unidad Nacional*, en Tucumán (2016), reafirmando nuestro mandato de ser libres de toda dominación extranjera. Sea esta dominación: cultural, política, económica o social. Incluso, contra los enemigos del alma de los argentinos. Este y no otro, debe ser el tan zarandeado *Acuerdo del Bicentenario*. Esta feliz idea, propuesta por la *Fundación Bicentenario de Tucumán*, en el marco de los *Foro de los Bicentenarios Norteos*, asesorados por nuestros institutos históricos del Norte argentino, equilibra nuestras cargas con el *centro portuario* de nuestro país, con la pampa húmeda. Nos solidariza con todas las provincias argentinas. Norte y Sur, Este y Oeste, unidos en la pluralidad de lo nacional, desde nuestras raíces abiertas al *Continente*

de la Esperanza. Logrado este acuerdo de unidad nacional, debemos reordenar nuestro territorio, trasladando la Capital al Norte Argentino. Santiago del Estero, madre de ciudades, centro de caminos patrios, puede ser una *opción entre dificultades*. Salta la heroica, otra. Conscientes de que el proyecto del 80 está agotado, que la brújula británica que lo guio se encuentra magnetizada señalando el Atlántico, el país de los argentinos debe abrirse al Pacífico. La región metropolitana, la city financiera, fue, es y será cosmopolita. Su modernismo snob, denota su mentalidad colonial. Amanecer a la conciencia nacional suramericana, es la consigna actual, para porteños y provincianos.

El General Martín Miguel de Güemes -en 1816- afirmó: *«Al pueblo que quiere ser libre, no hay poder humano que lo sujete»*. Su voluntad política inquebrantable de construir la Patria Grande, su vocación militar asumida junto a su Pueblo, en la cual nunca derramó sangre de hermanos, sumada a la honradez cívica demostrada como gobernante en el manejo de la cosa pública, y en el rechazo a ofrecimientos indignos, son ejemplos meritorios para proyectar en las nuevas generaciones, y de asumir por gobernantes y gobernados en este Siglo XXI. El sacrificio cristiano de su propia vida, a los 36 años, en aras de realizar la libertad e independencia, catapultó su proyecto inconcluso; aunar bajo la bandera de la Patria, la redención social, a nuestro tiempo bicentenario.

El Cardenal Jorge M. Bergoglio, en su libro: *«Ponerse la Patria al hombro. Memoria y camino de la esperanza»*, afirma: *«(...) Por eso el llamado es a dejar el estéril historicismo manipulado por intereses o ideologismos o por meros criticismos destructivos. La historia apuesta a la verdad superior, a recordar lo que nos une y construye, a los logros más que a los fracasos. Y mirando al dolor y al fracaso, que nuestra memoria sea para apostar a la paz y al derecho... y si miramos a los odios y violencias fratricidas, que nuestra memoria nos oriente a que predomine el interés común.»*

Por todo lo expresado, afirmamos: *«Nuestro Norte, es la Patria. Nuestra esperanza de la desesperanza es el sueño de los Libertadores, el proyecto inconcluso de la Unidad Suramericana.»*

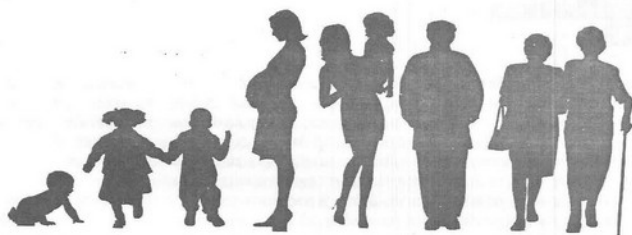
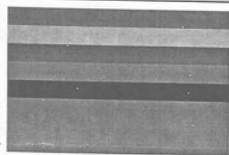
Martín Miguel Güemes Arribabarrena  
Presidente  
Centro de Estudios Históricos Dr. Indalecio Gómez

Salta, nuestro lugar en América



www.saltamerica.org.ar - Tel: +54-0387-4218347 - Juramento 420 - of. 1 - C.P. 4400 - Salta - Argentina

CAMPAÑA DE VACUNACIÓN  
**ANTIGRIPAL**



VACUNARTE  
ES BUENO  
ES NECESARIO  
Y ES GRATUITO

para todos los **chicos** de entre 6 meses y 2 años, **embarazadas**, **madres** con niños de hasta 6 meses de vida, **adultos** a partir de los **65 años**, personas inmunodeprimidas y **trabajadores de la salud**, cuenten o no con obra social.

VACUNATE

en todos los centros de salud, hospitales y puestos sanitarios de la provincia.



GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE SALTA.



Ludwig Wittgenstein

Podemos apreciar como singularmente idiosincrásicas las consideraciones wittgensteinianas cuando abordan cuestiones tan complejas como la obra de arte o la reflexión estética, reconociendo, no obstante, la particular adecuación que guardan estos pensamientos con los expresados acerca de los temas habitualmente más frecuentados en su obra. La particular forma en que aparecen los hace participes de cada momento de su construcción teórica y, curiosamente, casi podríamos decir que acompañan una línea de ininterrumpido crecimiento, sin apenas quiebres o rupturas. Con esto intentamos de-ajudar la influyente leyenda de un primer y un segundo Wittgenstein e incluso de otros momentos diferenciados en su quehacer filosófico. De alguna manera, si observamos detenidamente su pensamiento es posible encontrar, bajo la aparente dispersión o caprichoso desencadenamiento de formas arcaicas, una cuidadosa referencia a una sólida argumentación oculta, por más subterránea que ésta pueda aparecer en lecturas convencionales. Creemos que con las apreciaciones acerca del arte y de la estética puede considerarse que Wittgenstein pensó lo mismo en los diversos momentos de su desenvolvimiento filosófico. Desde los 'Diarios filosóficos' de sus cuadernos de notas 1914-1918, hasta el 'Tractatus', así como en las famosas 'Lecciones y conversaciones sobre estética, psicología y creencia religiosa', o bien en los aforismos y observaciones filosóficas posteriores, las menciones sobre el tema apuntan en una dirección inequívoca que permite conjeturar un entramado muy preciso acerca de estas cuestiones y del particular espacio que Wittgenstein acordaba a las perplejidades que suscita el arte y la consideración del mismo en la actividad filosófica.

## I

Pensemos que hay dos importantes acotaciones con las que vale la pena

inaugurar toda discusión en filosofía sobre estos temas. Una es la nota del 7-10-16 en los 'Diarios': «La obra de arte es el objeto visto *sub specie aeternitatis*...» y la otra es el aforismo en VB 50, «En arte es difícil decir algo que sea tan bueno como no decir nada». En estas dos aseveraciones es posible situar el lugar que Wittgenstein supone para la estética y la ética y que se encuentra particularmente expresada en los apartados 6.4 en adelante del *Tractatus*, en donde entendemos que, si todas las proposiciones de la filosofía valen lo mismo, el sentido ha de radicarse fuera del mundo, es decir en *das Mystische*, en 'lo místico'. Convergamos que este sentido de lo místico no es otro que el de lo inefable, lo inexpresable, aquello que queda fuera del alcance de lo que se puede decir, fuera del lenguaje, aquello sobre lo que no se puede hablar, sobre lo que 'hay que callar'. Esto no implica el 'misterio' sino la imposibilidad del lenguaje para 'decir' lo que sólo se puede 'mostrar'.

En las famosas 'Lecciones...', el problema se encuentra en una forma de 'malentendido', que tiene que ver con el uso de la palabra 'bello'. Este adjetivo, que se suele emplear frente a la obra de arte, es la causa de nuestra incomodidad y dificultad de comprensión. Se trata de la forma en que usamos un grupo de palabras. Por supuesto se trata de la tarea que Wittgenstein considera característica de la actividad filosófica, del hacer filosofía. Aquí se nos remite a una consideración básica: para hacer filosofía, tendríamos que trabajar sobre 'partes de la oración', 'tipos de palabras', a fin de precavernos de las 'bromas' que nos hace el lenguaje. La comparación que nos acerca Wittgenstein es la del lenguaje como una 'caja de herramientas', en la que diferentes elementos sirven para una tarea común. La noción de 'juego de lenguaje' aparece aquí como importante, asociada a la de 'parecidos de familia' que no suponen identidades sino rasgos compartidos. E inmediatamente Wittgenstein recurre a su

ejercicio preferido: una palabra es su uso en un juego de lenguaje, y para saber algo de ella no preguntemos por su significado, sino por su uso. Los significados están más allá de nosotros, suscitan una sensación incómoda, nos remiten a algo así como una esencia. Se trata de preguntar no por el 'qué', sino por el 'cómo', no qué es una palabra, sino cómo se usa. Y cómo acercarnos a esto? Lo mejor, asevera Wittgenstein, es 'preguntar cómo nos fue enseñada'. Buscando ese 'lenguaje más primitivo' habremos de entender o apreciar mejor a qué remite una palabra. Como resultado de este ejercicio podemos acercarnos a suponer que este adjetivo 'bello' fue aprendido como una interjección, como una manera de sustituir un gesto, una aseveración, un asentimiento. Esto no tiene que ver con la cosa y lo qué es, sino con nuestra aquiescencia. Entonces no surge el problema del significado de la palabra. Se trata de un sistema de 'reglas' que hemos aprendido. De hecho no se trata de un juicio estético, sino de la interpretación de unas reglas.

## II

Los 'juegos de lenguaje', como sabemos, pueden equipararse a 'formas de vida', ya que remiten, cada uno de ellos, a comportamientos específicos. En tal sentido podríamos señalar que un juego de lenguaje refiere a una cultura entera, a una tradición, a una historia, y por ello sería posible que 'infinitos' juegos de lenguaje apunten a formas muy diferentes que el 'asentimiento' de esa 'interjección' que es 'bello', invoque objetos y situaciones muy diferentes, de las que deberíamos hablar en forma muy distinta, con juegos de lenguajes que señalen a formas de vida muy alejadas entre sí. Wittgenstein no desdeña, en sus 'Lecciones...' comparar esta situación con las de las modas, que, en cuanto, por ejemplo, se refieren a la indumentaria, nos hacen ver en forma diferente lo que gusta y lo que no gusta, sin que haya algo intrínseco

que defina esta cuestión.

Para muchos esto podría entenderse como una desvalorización del arte pero, si recordamos los aforismos con los que iniciamos este trabajo, está claro que tal cosa no sucede. Se trata de que la importancia de la obra de arte no se encuentra en lo que llamamos 'bello', ni quizá en lo que señala su participación en 'lo místico' entendido como lo inefable, sino en una clase de actividad humana cercana a lo que 'se muestra' aunque no se pueda 'decir'. ¿Podríamos argumentar una suerte de relativismo compatible con una remisión del sentido más allá de los lenguajes? La discusión se encontraría ciertamente en este particular antagonismo.

En este repaso sobre las reflexiones más conspicuas del pensar de Wittgenstein sobre la cuestión, aparecen, sin duda, temas y motivos que hacen a los aspectos centrales de su quehacer. No podemos dudar de las implicancias y las consecuencias más poderosas de estas figuras conceptuales.

## III

Si vamos ahora a revisar el pensamiento de Arthur Danto, lo primero que nos llama la atención es de qué manera cuando cita a Wittgenstein parece encontrarse discutiendo en esta situación indecidible. Podemos señalar en Danto, en primer lugar, su interés en alcanzar una 'definición' de arte 'mejor que la de Platón', siguiendo su propia expresión. Está claro que una definición apuntaría justamente a una 'esencia', a un supuesto de carácter ontológico, que el propio Danto subraya como su propósito. No olvidemos que, en su reivindicación de las formas más agresivas de la vanguardia artística, Danto pretende señalar que 'todo no puede ser arte', de ahí su búsqueda de algo que pueda constituir una 'definición' que exprese ese carácter esencial que, lo dice muy claramente, pretende instaurar ya que se confiesa 'esencialista' y apareceza

# Wittgenstein

## Pensamientos sobre

### Influencias y discrepantes reflexiones de

Yolanda Fernán



# Wittgenstein:

## Entre arte y estética.

Relaciones con algunas  
de Arthur C. Danto.

de Acevedo

Intentando distanciarse de todo forma de relativismo. Por eso su interés en Wittgenstein, cuya obra le presenta una manera de entender las versiones más plurales de la actividad artística de hoy. Pero su interés es ontológico. Podrán existir múltiples juegos de lenguaje pero ¿no habrá algo que permita situar la diferencia entre lo que sea arte y lo que no lo sea?

La preocupación de Danto, en forma precisamente clara, establece casi todo su andamiaje teórico alrededor de esta pregunta '¿qué es arte?'. Seguramente todos recordamos que para Wittgenstein esta es la forma de las preguntas que no es posible responder, la forma socrática de la pregunta por la esencia. Es en este punto en que aparece la confrontación con Wittgenstein. Sin embargo, el propio Danto insiste en su discusión del tema arte alrededor del pensamiento wittgensteiniano, especialmente centrado en la consideración de lo 'bello'. Sabemos que el arte actual, y muy especialmente la crítica de arte actual, ha erradicado de la discusión la cuestión de la belleza. El arte se ha liberado de lo bello, recuperando un sentido, a veces pareciera que numinoso, equivalente a lo indecible, a lo místico, que ciertamente no tiene relación con la belleza ni con la representación, añadiendo más bien a formas primitivas que se acercan a una creación de significados que no están en el mundo, que son puros constructos. Esta cuestión de la imposición de 'significados' es justamente el punto central sobre el que trabaja Danto. Y su tarea es buscar de qué manera lo que hace que el arte sea arte se encuentra una y otra vez en la historia del arte, una y otra vez en la reflexión estética. Recordemos, un poco de pasada, que Wittgenstein no distingue, ni le preocupa distinguir, lo que sea el arte de la estética. Pareciera que esta indistinción no deja de ser intencionada. Podríamos conjeturar que tiene que ver con su manera de situar la estética junto a la ética y el sentimiento religioso, en la dimensión de lo inefable. Por supuesto que Danto es, no sólo filósofo,

sino, sobre todo, crítico de arte, interesado en la historia del arte y en lo que esta historia tiene para revelarnos. El hecho de tener que escribir semanalmente un artículo de crítica de arte para un grupo de sofisticados artistas, curadores, coleccionistas, no es un dato menor a tener en cuenta cuando revisamos su obra. El mundo de la obra de arte, con toda su potencia y también trivialidad, no le es ajeno. Pensemos que estas consideraciones eran totalmente ajenas a Wittgenstein. Su discusión busca una demolición de prejuicios estéticos, pero sobre todo, un lugar para lo que decimos sobre el arte, y lo que no podemos decir, lo que callamos, lo que acaso se encuentre más allá de nuestros esfuerzos de clarificación lógica y lingüística. Por lo tanto, mientras a Danto le preocupa la revolución que opera el arte del siglo XX como ruptura con el arte inmediatamente anterior y su perspectiva dentro de la historia del arte, esto no es algo que aparezca como relevante para Wittgenstein.

### IV

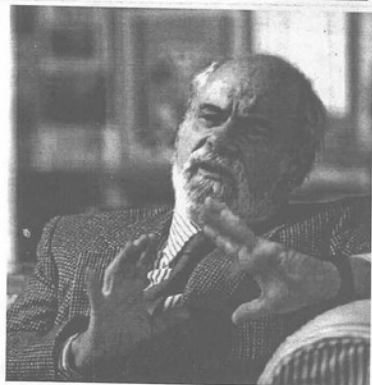
Otro dilema es si vamos a considerar en el arte los aportes de la civilización occidental y sus discusiones. Para Wittgenstein, así como para la ética o lo religioso no habría una sola historia, la multiplicidad de las historias que encontramos en el arte es equiparable a la identificación de 'juegos de lenguaje' que funcionan como diversas formas de idéntica legitimidad, sin que sea posible arbitrar entre ellas. Creo importante recordar aquí el famoso ejemplo del 'pato-conejo' que propone Wittgenstein, y que muestra como, ante el mismo estímulo, es posible derivar versiones muy diferentes, todas legítimas. La disidencia de Danto acá es notable, ya que no quiere ser relativista, en realidad le molesta particularmente el sello de relativismo que algunos críticos ostentan, y su respuesta a ¿qué es el arte? no puede ser, para él, algo que pertenece al ámbito epistemológico, a la teoría del conocimiento, sino algo ontológico. De ahí el rango que

atribuye a esta pregunta y su advocación a esencias.

Es en estas últimas reflexiones que Danto replica con fuerza la idea del arte como 'concepto abierto'. No se trata de ser 'antiesencialista'. Se dispone aquí de toda una estrategia esencialista, de volver a la disposición socrática de las preguntas por las esencias. La contradicción con Wittgenstein se expresa aquí en toda su fortaleza.

Para Wittgenstein, en cambio, todo lo que tendríamos que hacer es buscar una propiedad común entre las distintas versiones del arte, una propiedad que compartan, en otras palabras, establecer 'parecidos de familia', sin que ello invoque una esencia.

Pero ¿cómo sale Danto de este 'atolladero', de esta especie de aporía de la 'mosca en la botella', en que parece haber ingresado al admitir formas muy diversas como arte, pretendiendo al mismo tiempo esencias? Es interesante la solución: se trata de remitirse a un problema de la semiótica, de cómo los significados se encarnan en elementos tangibles. Aquí es fácil observar su dependencia de la semiótica más clásica, de los estoicos a Saussure. El arte se trata, entonces, de la propiedad de adosar significados, que son algo inmaterial, a objetos que los muestran en su materialidad. Hasta hace recordar a Bruner cuando, desde las ciencias cognitivas, explora con vehemencia la construcción de significados como el tema central de la psicología y la filosofía de la mente. Cuando Danto explica que la obra de arte es algo material, un objeto tangible, pero que en este objeto se encarnan 'significados', está ciertamente brindando un poderoso heurístico a la consideración del pensamiento estético. De lo que no podemos estar tan seguros es si se trata de que esto sea equiparable a una 'esencia'. Creemos que, finalmente, estas



Arthur Danto

consideraciones de Danto no son incompatibles con la discusión wittgensteiniana. Las formulaciones de este filósofo parecen, al fin de cuentas, sostener cuestiones que, si bien pueden ser conceptualizadas como relativistas, al eludir la posibilidad de 'decir' algo sobre ellas, al insistir en que la estética—el arte—constituye el dominio de lo 'ético', la cuestión queda sustraída fuera de los límites del lenguaje. Pareciera que, al llegar a este punto, no hemos avanzado hacia una solución del problema. Pero, ya se sabe, solucionar un problema filosófico no es algo a lo que estemos acostumbrados. Basta con que en esta actividad de análisis podamos siquiera plantear con claridad qué clase de problema es el del arte y qué habría que considerar para que algo pudiera ser concebido como una solución o, al menos, una forma de salir de la botella cazamoscas. Cómo en todos los casos de 'perplejidad filosófica', avanzamos en la dirección de una mejor elaboración de conceptos, de una clarificación de qué es lo que buscamos solucionar al encontrar argumentos que mejoren nuestra comprensión del problema, volviéndolo más inteligible.

Sigo considerando que las citas wittgensteinianas del comienzo del trabajo ilustran cabalmente la dirección en la que podemos movernos. Cuando decimos que la obra de arte siempre será mejor que todo lo que digamos de ella, no estamos, acaso, señalando un rumbo para esta investigación? Por otra parte, es posible reclamar una atención privilegiada a la aseveración de Danto de que la obra de arte construye significados.

Todo esto puede parecer un resultado manifiestamente escaso, pero este trabajo se conforma con arribar a estas no demasiado cerradas conclusiones. De hecho, podrían ser un punto de partida para comenzar una seria investigación sobre el tema.



Foto:  
«Keko» Ferro

# JACOBO REGEN

## «Umbroso mundo»

El Fondo Editorial de la Secretaría de Cultura de Salta, ha editado bajo este nombre la poesía de Jacobo Regen, en la Colección Memoria Cultural, diciembre 2013.

Se trata de una muy cuidada edición de la obra de uno de los poetas más significativos de la llamada 'generación del 60', que recoge los poemas publicados en libros que van desde *Canción del Ángel*, 1964, a *Umbroso mundo*, 1971, *El vendedor de tierra*, 1981, *Elegías*, *Otros poemas*. Además incorpora el 'Retrato de Jacobo Regen' de Antonio Requeni, publicado como prólogo y que rescata una particularmente vivida semblanza del poeta, ilustrativa de su devoción por la vida y la poesía.

Un interesante aporte de esta edición es el apartado 'Musicalia', en el que nos encontramos con las partituras de 'Y me debes creer' del Cuchi Leguizamón para 'Canción del ángel', las de José Juan Botelli para 'Canción lejana' y 'Elegía III', y las de Gerardo Núñez para 'El vendedor de tierra' y 'Margalit'.

El libro se completa con una serie de Testimonios de Horacio Armani, Ricardo Molinari, Néstor Groppa, Domingo Zerpa, Zulma Palermo, Alejandro Nicotra, Raúl Ardoz Anzoátegui y Pablo Anadón.

Un párrafo aparte merecen los bellos dibujos de Silvia Katz que acompañan la lectura creando una sutil atmósfera propicia a la poesía de Regen. La edición estuvo al cuidado del propio Jacobo Regen y de Keko Ferro, bajo la coordinación de María Eugenia Carante.

Recordamos, para terminar, las palabras del poeta Ricardo Molinari al dedicarle un libro de su autoría: 'Para Ud., Jacobo Regen, que ha escrito los poemas más finos, hondos, saturados de la nostalgia de la eternidad, que he leído'.

### A mi madre

#### I

Íbamos juntos, madre,  
por una calle extraña  
de una ciudad desconocida.

Los fanales temblaban  
bajo la lluvia, iluminando rostros  
que nunca vimos antes,  
que no vemos ahora.

Nos miraban,  
pero no lo advertíamos...

Con el dolor en alto -que fue el único  
laurel para tu frente-,  
me absolvían tus ojos  
de todo el desamor,  
de la distancia  
que puse entre tus sueños y mi vida.

#### II

Yo no miro este cielo.

En cada nube, en cada gajo de inmensidad,  
hallaría un reproche  
que desde el fondo de tu ausencia viene.

Porque de pronto escucho tu voz, tu voz lejana,  
tu silencio,  
y un sobrecogimiento de infinito tiembla en mi corazón.

Tú, sin embargo, me perdonas.  
Y sigues, en mis sueños, envolviéndome  
con tu mirada pura llena de luz sin fondo.

¿Por qué -me digo ahora-,  
por qué llega el amor cuando la rosa  
sus cenizas esparce al firmamento?

Cuando se corporiza en el delirio  
lo que vimos pasar como una sombra,  
ebrios de nuestra muerte.

#### III

Envuelta en una música doliente  
llegas a mí, de lejos madre mía.  
Y aunque no cantes tú, la melodía  
vibra en mi corazón, llora en mi frente.

Pueblas mi sangre silenciosamente  
y, al prolongarte en mí, soy tu agonía:  
ráido azogue, remembranza fría  
de tanto amor y tanta luz ausente.

Madre, mi soledad a ti se aferra.  
Nada me habita como tu recuerdo  
por la infinita sombra iluminado.

Protégeme en las lindes de la tierra  
donde sin causa ni razón me pierdo,  
donde ya ni conmigo me he quedado.

(De *Canción del ángel*, 1964)

1

Serenamente, digo: «Soy un ángel».  
Y me debes creer.  
Ningún platillo de la balanza sube,  
o baja,  
bajo mi peso.

Incorpóreo,  
ligero,  
desnudo,  
como la luz...  
Y sin embargo, toda  
mi trayectoria es una sombra,  
mi corazón es una sombra,  
una moneda oscura,  
destruida  
por el tiempo, sin tiempo y sin memoria.

6

Pronto es el viaje, ya la despedida.  
El cuerpo, y su costumbre, aquí se queda  
-prenda terrena que a tu amor se aviene-,  
pero yo soy un ala que te olvida.

8

Este día de sol... ¡Y yo muriendo!  
Muriendo para adentro tan de golpe  
que el corazón, cribado de amargura  
por el mal uso con que usé sus dones,  
siempre que el tiempo se le agosta, y crece  
la angustia... Ya en los bronces  
de su campana se despide el alma,  
mientras velan los últimos relojes.

10

*A Leopoldo Castilla*

Sé dura, oh luz, conmigo.  
No regañes a flor de piel; inquiera  
lo que en el fondo busca tu castigo  
y, sin descanso hiere.

Hiere profundo, profundo.  
Que es mucho lo que perdí,  
rodando... (no por el mundo  
sino por dentro de mí)

**Cantar**

Dos caminos tiene el mundo;  
dos caminos, nada más:  
uno que va y que no vuelve,  
otro que vuelve y no va.

**Despedida**

Han llorado  
mi perro y su cadena.

Junto al ciruelo de hojas  
y de frutas bermejas  
ha llorado mi perro  
porque lo acaricié con todas mis ausencias.

Luego me fui ladrando,  
perro del perro mío. De mi perra.



**Y me debes creer**  
Canción  
Música: Gustavo Leguizamón / Letras: Jacobo Regen

perro ligero del cielo como luz  
y serena y dulce el tiempo que  
se va y se va y se va y se va y se va y se va  
y me desearé y me desearé y me desearé  
y me desearé y me desearé y me desearé

**LIBRERIA RAYUELA**  
"NOVEDADES DEL MES"

FRANZ WAAL	El bonobo y los diez mandamientos.
WALTER BENJAMIN	Cuadros de un pensamiento
D.SHIELDS-S.SALERNO	Salinger
CURZIO MALAPARTE	Diario de un extranjero en Paris.
ALEJANDRO MORANDINI.	El oficio del árbol

Alvarado 570 - 4400 - Salta - Argentina  
Tel/Fax: (0387) 4312066 - 4313866 E-mail: rayuela@arnet.com.ar

# Edmondo de Amicis en Argentina

Dra. Fernanda E. Bravo Herrera

CONICET

**Edmondo De Amicis (1846-1908), autor de la novela Corazón, fue, además de un escritor popular preocupado por la educación y la formación del ciudadano italiano, un incansable cronista de viajes y el testigo lúcido de los procesos migratorios que desde su país se dirigían a Brasil, Uruguay y, más específicamente, a Argentina. En 1884 un viaje a la Argentina signó su producción y la representación de la emigración transatlántica que se impuso como modelo en la literatura italiana y en el imaginario colectivo de este país. Sus libros Sull'oceano e in America recogen sus experiencias y observaciones de la emigración italiana en América del Sur y de los colonos inmigrantes en la «pampa gringa».**

## Antes de la pampa argentina.

Edmondo De Amicis, además de ser el autor de *Cuore. Libro per ragazzi*, fue un intelectual de referencia en la cultura italiana por varias décadas, que adhirió al Socialismo, muchas veces incomprendido por la crítica literaria. No se destacó solamente en la literatura de corte pedagógico que contribuyó a la nacionalización lingüística y cultural de los italianos, dentro y fuera de las fronteras nacionales, sino también como periodista y como hombre comprometido con la política, con la cultura y la historia de su nación, unificada después de largas luchas por la independencia y en formación bajo el impulso del Risorgimento.

Su primera producción, de corte periodístico-testimonial, se centraba en cuestiones pertenecientes al ámbito militar y político. Su primer texto, publicado en 1869, fue el reportaje-investigación *L'esercito italiano durante il colera nel 1867*, un relato de la epidemia de cólera en el sur de Italia. De Amicis participó como testigo, más que como soldado, en los hechos históricos de la Breccia di Porta Pia, el 20 de setiembre de 1870, que determinó, con la toma de Roma por parte de los soldados italianos, la anexión de esta ciudad al Reino de Italia y el inicio de la «Cuestión Romana», es decir, el conflicto entre Italia y el Estado Pontificio que se prorrogó hasta la firma de los Pactos Lateranenses en 1929. Los artículos en los que De Amicis relató la presa de Porta Pia aparecieron inicialmente en periódicos y sucesivamente fueron reunidos en su libro *Impressioni di Roma*, publicado en 1870 en Florencia, que era entonces la capital del Reino de Italia.



Fue este el momento en el que De Amicis decidió abandonar su carrera militar y dedicarse completamente a la literatura, al periodismo y luego a la vida política con su adhesión incondicional al Socialismo, de dominio público ya desde 1891. Abandonando ya la línea militar-testimonial, vinculada con la Unificación de Italia, De Amicis escribió varios libros que recogieron sus experiencias de viaje, y que nacieron de su trabajo como periodista durante quince años ininterrumpidos: *Spagna* (1873), *Olanda* (1874), *Ricordi di Londra* (1874), *Marocco* (1876), *Costantinopoli* (1877-78). Antes de su libro más conocido, *Corazón*, De Amicis publicó *Poesie* (1881), *Ritratti letterari* (1881), *Gli amici* (1883).

*Cuore. Libro per ragazzi*, publicado en 1886, luego de varios años de escritura y de maduración (al menos desde 1878) y de una importante campaña publicitaria por parte de su editor Treves, signará un cambio radical en la escritura y en la imagen de De Amicis, haciendo de él un autor reconocido de un clásico de la literatura infantil, de un exitoso best-seller, que en 1904 será «el libro más leído por el pueblo italiano», y que en Argentina será, en cierta medida, «censurado» y modificado en las traducciones en Argentina, en el período que va de 1900 a 1940'. Con este libro, que alcanzó en 1906 la 300 reedición en Italia, De Amicis logró colocar en el centro de la atención no solamente la literatura popular y la producción literaria para la infancia sino principalmente un universo idealizado y sentimental. De Amicis, a través de este

«diario de un niño», contribuyó a la nacionalización lingüística de un italiano popular que, derivando del toscano, se inscribió en la literatura, según fue propuesto también por Alessandro Manzoni, el autor de *I promessi sposi*. Se impuso con esta novela una especie de «religión de la patria», por la difusión de una imagen idealizada y virtuosa de la patria, apoyada en los individuos que se formaban como ciudadanos. El título no remite exclusivamente al aspecto sentimental de la formación, sino a la educación como «corazón» de la formación nacional y a la escuela es, pues, el corazón de la novela deamiciiana y es la primera vez en la literatura infantil italiana que esto sucede. Antes de *Corazón* habían sido publicados en 1837 *Il buon fanciullo* di Cesare Cantù y *Giannetto* di Luigi Alessandro Parravicini, pero es con *Cuore* y con *Pinocchio. Storia di un burattino* di Carlo Collodi, publicada en partes entre 1881 y 1882, que la literatura infantil en Italia alcanza el punto de máxima expresión, vinculada con la formación nacional después de la unificación.

## Argentina: los viajes y las palabras

Edmondo De Amicis, mientras planificaba y escribía la novela *Corazón*, viajó a la Argentina, acompañado por el pintor Amaldeo Ferraguti, en 1884, precedido por su fama, pues sus libros ya se encontraban en las librerías argentinas, traducidos, desde 1879 al menos. Por ello había sido invitado por el diario «El Nacional» de Buenos Aires, quien había costado el pasaje y le había ofrecido

la posibilidad de dictar varias conferencias en Buenos Aires. Este viaje, por otra parte, le permitió recoger información, como acordado con su editor milanés Treves, para escribir un libro de viaje transatlántico, testimonio de la emigración hacia Sudamérica en el período de mayor intensidad y flujos del proceso migratorio italiano que tenía que titularse *I nostri contadini in America*. En este viaje, además de entrar en contacto con la realidad de los campesinos de todas las regiones de Italia que emigraban, pudo frecuentar una élite intelectual, social y política argentina, entre los cuales pueden citarse Lucio V. López (que recibió a De Amicis en Montevideo, antes de su desembarco final en el puerto de Buenos Aires, como representante del gobierno argentino entonces presidido por Julio A. Roca), Miguel Cané, Aristóbulo del Valle, Alberto Navarro Viola, Eduardo Wilde, entre otros.

Fue por estímulo e impulso de su editor Treves que finalmente en 1889 verá a la luz su libro *Sull'oceano. «ficcionalización» testimonial* de su viaje por el océano Atlántico desde el puerto de Génova hasta los puertos de Montevideo y Buenos Aires, en la nave Nord-America que, en la novela, será bautizada como Galileo. La primera edición en español será publicada en Madrid, por el editor Agustín Juberá, en una traducción de Hermenegildo Giner de los Ríos, el difusor y traductor histórico de la obra de Edmondo De Amicis en español, el mismo año de publicación en italiano con el título *En el océano. Viaje a la Argentina*, acompañada de una carta-prólogo del autor por pedido del traductor. Otra edición española, con las ilustraciones de Ferraguti, fue realizada por Espasa y Compañía en Barcelona, con traducción de Cayetano Vidal de Valenciano. En Argentina se publicará en 1909 en la Biblioteca de «La Nación», colección muy accesible a los lectores, sin indicación del traductor; y recientemente, en el 2001, en la Colección Histórica de la Librería Histórica de Buenos Aires en traducción de Luciana Daelli y con prólogo de Roberto Raschella, autor de *Dilogos de los patios rojos* (1994) y *Si hubiéramos vivido aquí* (1998), novelas centradas en la inmigración italiana en Argentina. Esta novela de De Amicis, como *Cuore*, fue un gran éxito editorial: en un año, a partir de su primera publicación, se habían hecho dieciocho ediciones en Italia y para festejar este acontecimiento editorial, Treves publicó en 1890 una edición de lujo que contenía las 191 ilustraciones



**CARAPARI S.A.**  
CONSTRUCCIONES - MINERA

12 DE OCTUBRE 793/7 - TEL.: (0387) 4313682 FAX: 4310339 - 4400 SALTA

realizadas por Arnaldo Ferraguti, quien, con su observación «fotográfica», al igual que De Amicis, marcó el imaginario y las representaciones colectivas de la migración italiana, especialmente transoceánica.

Esta novela es un relato de la travesía por el océano en compañía de 1600 emigrantes italianos, que se dirigen principalmente a Buenos Aires, pero también en esas semanas de viaje no solamente las caracterizaciones más variadas del tipo humano, de los emigrantes, sino el micro-universo, en un tiempo cerrado, en un espacio limitado, de la «miseria errante» de su patria. Los contrastes sociales, las diferencias de clases, las tensiones y las dificultades son descriptas y narradas bajo la perspectiva aguda y la observación precisa de De Amicis, quien sin dejar la caricatura, el humorismo y la tensión dramática y sentimental, deja de ofrecer un panorama amplio y complejo del fenómeno emigratorio y social de su país. La narración es también una reflexión político-social sobre los procesos migratorios que interesaron a Italia, nación apenas unificada y modelada según el *Risorgimento*. Por ello esta novela es una denuncia tanto de la hemorragia que sufrió Italia, como del fracaso de un proyecto político en el que fueron expulsados del país no solo los marginales y los campesinos analfabetos que solo veneraban la tierra y no la patria —concepto ajeno a ellos— sino también los viejos soldados garibaldinos, que habían luchado por la construcción de una patria que, como una madre ingrata e injusta, era ajena al sufrimiento de sus hijos. La narración de la travesía por el océano por parte de los emigrantes, completamente separados del resto de la tripulación, desmonta el mito de la unidad de Italia y de la formación de una patria. Quienes emigran, además, eran ajenos a comprender a Italia como una patria con la cual identificarse. La fragmentación lingüística y cultural, por regiones y por ciudades, hacía que Italia fuera un mosaico cuyas piezas no siempre encontraban una unidad, no obstante la retórica patriótica que había acompañado la campaña de unificación italiana. La amenaza constante del naufragio que acompañaba siempre las travesías ultramarinas en esta novela se vuelve metáfora del fracaso de un proyecto político y de una épica *risorgimentale*. El terror por el naufragio, los ritos de pasaje, los saltos dolorosos, las muertes, las enfermedades, las desventuras, van conformando el relato de esta travesía y delimitando un espacio narrativo que deviene modelo literario vinculado con la emigración. La perspectiva socialista de De Amicis conjuga la piedad humanista, de corte pascoaliano, con la denuncia descarnada según el modelo impuesto por Zola. Así, el desembarco de los emigrantes, y concluyendo el viaje, funciona elípticamente como un balance político y social en el que el resultado final, doloroso, evidencia un fracaso y el éxodo, no siempre silencioso, que significa la emigración:

*«No acababan de pasar nunca, como si se hubieran duplicado durante la noche. Familias y más familias, muchachos y más muchachos, caras de ciudad y del campo, de la alta y de la baja Italia, figuras de gente honrada, de contrabandistas, de enfermos, de ascetas, de viejos soldados, de mendigos, de rebeldes, corriendo con más*



*furia cada vez, como si les apremiara el terror de no llegar a tiempo para encontrar su parte de tierra ó de pan en América.*

*¡Oh, que desfile de miseria tan interminable! Y sin poder sujetar la imaginación, veníanseme á las mentes con obstinación y como por escarmio, al ver tanta miseria hambrienta, las llamaradas patrióticas de la gente ociosa, de los bien acomodados y de los ilusos, vociferando con entusiasmo carnavalesco por las plazas de Italia llenas de banderas y de esplendore: La humillación que sentía haciame apartar la vista de mis compañeros de viaje extranjeros, cuyas afectadas exclamaciones de compasión y de estupor llegaban á mis oídos como injurias á mi país. No cesaban, entretanto, de pasar andrajosos y tristes miserias, mujeres macilentas y criaturas sin patria: desnudeces, vergüenzas y dolores. El espectáculo duró media hora, que me pareció eterna.»*

Hay otros textos que recogen la experiencia de De Amicis en Argentina además de esta novela que originó el «subgénero» literario de la emigración. En *Corazón*, por ejemplo, encontramos el cuento mensual «De los Apeninos a los Andes», la historia del niño que, desde Génova, viajó a Buenos Aires, Córdoba, Rosario y, por último, Tucumán, buscando a su madre, emigrada, y de este modo heroico le salva la vida. Este cuento es un clásico que, como sostiene Degiovanni, permitió al lector en Argentina, especialmente a aquel vinculado con la inmigración, «reconocer en esa historia los fragmentos de su propia biografía —o la de sus familiares y amigos—, y recobrarla con matices heroicos».<sup>3</sup> Otro texto literario de De Amicis vinculado con la inmigración italiana es su poesía «Gli emigranti», publicada en su libro *Poesie*, del 1881, que funciona como una especie de himno de despedida a los emigrantes en el momento en el que parte la nave del puerto, escrita, sin embargo, antes de su viaje a Argentina.

Fundamentales son los artículos de «Impresiones» que escribió a partir de su viaje a Sudamérica, publicados en Italia entre 1884 y 1885 en varios periódicos, como *L'illustrazione Italiana* y *l'illustrazione Universale*. El primer libro que recoge estos artículos no fue publicado ni en Italia ni en

Argentina, sino en España, gracias al empeño de Giner de los Ríos, su traductor histórico. El libro, impreso en Madrid en 1889, en la casa editorial de Agustín Juberu, lleva el título *Impresiones de América: acuareslas y dibujos*. Diferente es la edición publicada recién en 1897 en Roma por Enrico Voghera en la «Piccola collezione Margherita». Este libro, que se titula simplemente *In America*, recoge solamente tres artículos: «Cuadri della Pampa», «I nostri contadini in America» y «Nella «Baía di Rio Janeiro». Se trata, entonces, de dos «antologías» o «compendios» diferentes. En *Impresiones de América*, Giner de los Ríos reunió trece artículos de De Amicis: «Cuadros de las Pampas», «A los niños del Río de la Plata», «Los italianos en Argentina», «Patria (en la bahía de Rio Janeiro)», «Acuareslas de niños y jóvenes», «Manicomio de enseñanza», «Los cómicos y los chicos», «El librero de los niños», «La escuela de caballería», «Revalida de maestras. Retratos de hombres», «Un dramalargo patibulario», «El capitán Bove, explorador», «Un poeta provincial: Arnulfi» y «Los defensores de los Alpes». Si la novela-testimonial *Sull'oceano* es el relato de la emigración y de la travesía de los emigrantes desde el puerto de Génova hasta el de Buenos Aires, estos artículos, reunidos en *Impresiones de América* y en *In America*, son la descripción y la narración de los inmigrantes, ya instalados en el «nuevo mundo», integrados en colonias, integrando a su mundo al poeta que viaja por esas tierras. La visión que ofrece De Amicis es, pues, diferente, porque aquí la impresión no es la de la miseria sino la de la libertad. La vida de los colonos se mueve, entre sacrificios con la esperanza de una recompensa a los esfuerzos. El mundo rural se extiende en medio de la pampa, extensa e infinita como otro mar en el cual se mueven los viajeros y, sobre todo, la mirada de De Amicis. La pampa deviene así otro personaje de estos relatos, de estas «impresiones» como tituló Giner de los Ríos, y en ella se mueven los gauchos, arquetipos de la misma pampa. La frontera resulta otro sujeto más de este relato en el que la maravilla es el motor de los descubrimientos. La retención de los emigrantes miseros radica en su

transformación en colonos pues, con dignidad, representan las virtudes del italiano más allá de las fronteras políticas, definiendo así la identidad colectiva de una nación y recuperando, por tanto, los ideales políticos del *Risorgimento*. La pobreza es también redimida, como puede leerse en la descripción que ofrece de una mujer —de una madre, como Italia— que reúne alrededor suyo a sus hijos, nacidos en las dos orillas del Atlántico:

*«Aquella pobre labradora italiana, vista desde lejos con un niño en brazos nacido en el Paraná; con otros hijos alrededor nacidos en Italia; delante de aquella pobre cabaña solitaria sobre la cual ondeaba la bandera italiana en medio de las indefinidas pampas de América, representaba para nosotros el amor de patria y la santidad de familia en la forma más poéticamente dulce, triste y solemne que pueda concebir la mente humana.»*

#### El sol de América y el último saludo de Italia

Si los artículos escritos por De Amicis son un testimonio válido de la vida en las colonias, su novela *Sull'oceano* es la más representativa de toda la literatura italiana sobre la emigración y, como tales, son altamente significativos para comprender aún más ciertos procesos sociales que interesaron la formación de la identidad nacional argentina. La última imagen de la novela representa el augurio positivo frente a la emigración, gracias a la generosidad de la nueva madre, la Argentina que acoge a los desterrados.

#### (Notas)

1 Para el estudio de la recepción —la censura, las adaptaciones y las traducciones — de *Corazón* en Argentina, en las primeras cuatro décadas del siglo XX, cf. el libro de Valeria Sardi, *Políticas y prácticas de lectura. El caso Corazón de Edmundo De Amicis*, (Miño y Dávila, 2011). La censura de este libro en Argentina se debió a un proceso de nacionalización en contraste con la celebración de la identidad nacional italiana propuesta en la novela. Ricardo Rojas en *La restauración nacionalista* (1909), informe sobre la educación europea y norteamericana en el que proponía una reforma de la educación nacional, señaló que subsistiese en todas [las escuelas] como texto de lectura, el *Cuore* de De Amicis, libro excelente como literatura infantil y didáctica, pero hecho para Italia, de suerte que se había dado el caso de un niño argentino que hablaba fervorosamente de la bandera tricolor, y elogaba patrióticamente el heroísmo de los soldados sardos.

*Cuore* fue reemplazado por *Recuerdos de provincia* de Sarmiento, ante la falta de otro material didáctico adecuado (p. 245, La Plata, UNIPE, Editorial Universitaria, 2010).

2 Final del capítulo XX «En el Río de la Plata», traducción de 1909, en Buenos Aires, pp. 338-339.

3 Degiovanni, Fernando. *Los textos de la patria. Nacionalismo, políticas culturales y canon en Argentina*.

Rosario: Beatriz Viterbo Editora, 2007, p. 105.  
4 De Amicis, Edmundo, *Impresiones de América: acuareslas y dibujos*. Traducción de H. Giner de los Ríos. Madrid: Agustín Juberu, 1889, p. 63.



# Entrevista a Herminia Terrón

**Amelia Royo**

Universidad Nacional de Salta



Herminia Terrón de Bellomo es hoy una intelectual reconocida en los círculos universitarios. La avala más de una decena de libros publicados entre 1987 y 2012; mencionamos los más conocidos: *Palabra viviente*. (1987) *Continuidad de la memoria*. (1995), *El cuento fantástico en Jujuy* (cuatro ediciones, la última es de 2012) *Palabras de Poetas*. Antología de poesía jujeña. (1999). *Lo que la abuela nos contó*. Relatos orales de Jujuy (2007), *El saber de los relatos*. Aportes teóricos al estudio de relatos orales. Ferreira Editor, Córdoba. 2007, este último es producto de sus estudios doctorales en la Universidad Nacional de Tucumán.

La Dra. Terrón de Bellomo obtuvo premios en las categorías ensayo, en varias ocasiones, la última en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Premio «Eduardo Mallea»

Su traslado a Jujuy, hace ya cuatro décadas, la identifica con la producción libresa de y sobre esa provincia; se desempeña como Profesora Titular en la cátedra de Literatura Latinoamericana en la Universidad Nacional de Jujuy, pero hace falta decir que egresó como Profesora en Letras de la Universidad Nacional de Salta.

Por una cuestión generacional, en tiempo de relevos, hemos venido entrevistando a colegas y a algunos escritores contemporáneos, las entrevistas se publicarán en revistas de otras provincias, pero en el caso que nos ocupa sentimos que era justo instalar nuevamente la presencia de Herminia Terrón en su ciudad de origen. Ella ha dedicado parte de su labor como investigadora a autores canónicos como Sor Juana Inés de la Cruz, Huamán Poma de Ayala, José María Arguedas,

César Vallejo, entre los escritores latinoamericanos, pero mayormente se ha dejado ganar por una vocación «regional», en los términos de la estudiosa chilena Ana Pizarro.

Concentrarse en la literatura del Noroeste Argentino y más puntualmente en la producción jujeña, confirma la premisa de que las zonas argentinas de frontera se integran a una región de América Latina, sobre éstas y otras cuestiones centraremos este diálogo.

La Doctora Herminia Terrón de Bellomo revista como Profesora Titular en la cátedra de Literatura Latinoamericana en la Universidad Nacional de Jujuy, ha dedicado parte de su labor como investigadora a Sor Juana Inés de la Cruz, a Huamán Poma de Ayala, a José María Arguedas, a César Vallejo, entre otros escritores latinoamericanos, pero mayormente se ha dejado ganar por una vocación «regional» en términos de la estudiosa chilena Ana Pizarro.

Concentrarse en la literatura del Noroeste Argentino y más puntualmente en la producción jujeña, confirma la premisa de que las zonas argentinas de frontera se integran a una región de América Latina, sobre éstas y otras cuestiones centraremos este diálogo.

1. *Herminia, como sabés, me ocupó actualmente de relevar algunas voces de la crítica para complementar lo que hacemos a partir de los escritores. Si la literatura nos proporciona la materia prima para la labor docente y crítica, algo tienen que decir los protagonistas de este hacer complementario. ¿Desde cuándo te sentís una crítica que puede dejar obra memorable?*

Siempre me interesó el trabajo crítico, tanto el que hacen estudiosos de renombre como el que hacen aquellos que no son tan conocidos. He leído este tipo de trabajos desde mis últimos años de estudiante y lo sigo haciendo hasta

ahora. Esa lectura, que me resulta placentera, probablemente es la que me llevó a realizar mis propios trabajos críticos, sencillos en un comienzo, complicados en otra época y ahora nuevamente sencillos (así creo); o por lo menos más despojados de tecnicismos. No sé si mi obra crítica llegará a ser «memorable»; por lo menos no es esa mi intención cuando escribo. Si puedo asegurarte que es un trabajo que hago con pasión, y que se ha convertido en mi modo de expresión dentro de las Letras y que cada vez que escribo un artículo, además del gusto con que lo hago, pienso que puede servir a otros lectores, que pueden estar de acuerdo o no con lo que yo exprese, y ahí radica el valor de la crítica: abrir un campo de discusión, en el sentido preciso del término.

2. *¿Qué pudo más en la escogencia de los temas de investigación: el compromiso con la cátedra, con el sistema, o tu gusto por autores, estilos y motivos literarios?*

Empecé realizando estudios críticos sobre textos de autores cuyas obras me conmovían o causaban placer al leerlas. Cortázar fue la primera víctima. Trabajé «Liliana llorando», un texto que nunca publiqué y que aun guardo. Seguí en esa línea de autores latinoamericanos que formaron el «boom», y estos ejercicios me fueron

muy útiles cuando ingresé al Instituto de Profesorado de Jujuy en la cátedra de Literatura Latinoamericana. De allí en adelante combiné docencia y placer en mis lecturas; algunas obligadas para cumplir con el programa, pero necesarias para ir completando una idea de canon o de Historia de la Literatura Latinoamericana, necesaria para mi formación y para mi visión del problema. Ahora, después de tantos años de docencia y de lectura, sigo interesándome por los escritores consagrados y también leo nuevos, jóvenes y no tanto y compruebo que no he perdido la pasión por la lectura, leer antes que todo es algo que complace.

3. *Regionalmente me consta que has seguido mucho a novelistas como Libertad Demitrópulos y como Héctor Tizón, entre otros, pero tengo presente tu tarea de relevamiento bibliográfico realizado con Fidalgo, el otro rastreo sobre literatura fantástica en Jujuy que derivó en libro, y el de villancicos. Me dirás que impronta teórica ha ido hilvanando esos trabajos.*

La literatura que se escribe en Jujuy siempre me interesó. Te cuento que cuando llegué a esta provincia, el primer libro de autor jujeño que compré fue *Fuego en Casabindo*, de Héctor Tizón, lo leí casi febrilmente. Seguí leyendo otros autores, como Groppa y su importante hacer poético, Tito Maggi, con sus cuentos

impecables, Carmela Ricotti, y después los más jóvenes de ese tiempo, como Ernesto Aguirre, Pablo Baca, Blanca Spadoni, Murillo, Nélida Cañas, Selva Femayor, en fin, poco a poco fui conociendo la literatura «actual» de Jujuy. Al colaborar con Andrés Fidalgo en *Bibliografía de Autores Jujeños*, tuve la oportunidad de conocer desde los autores «fundadores» que habían trascendido la región, hasta otros cuyas obras no habían tenido gran difusión pero eran valiosas. El trabajo con Don Andrés fue un verdadero aprendizaje y lo considero mi maestro en muchos aspectos.

Por esos años (70-80) en Argentina pudimos acceder a una variedad de autores críticos al ser traducidos al español. Inicié mi «aprendizaje» con Barthes y el estructuralismo, que aunque no creas, me formó de tal manera que aun hoy acudo a esos estudios. Después Greimas, y más adelante Lotman, Genette, Bajtin, con incursiones en la sociocrítica de Edmond Cros, en algunos casos guiada eficazmente por Zulma Palermo. Es una línea bastante coherente, creo. Ahora sigo a Mignolo con sus ideas de «descolonización», siempre a partir de Cornejo Polar y otros autores que están en este problema, sin dejar los clásicos que te nombre anteriormente.

**VICENTE MONCHO**  
CONSTRUCCIONES



REPUBLICA DE SIRIA 1153 - 1155 - 4400 SALTA

En cuanto al registro de la literatura fantástica escrita en Jujuy, tiene dos causas. Una, mi predilección por ese tipo de literatura y otra, un afán didáctico, puesto que me parecía importante que en las escuelas se conocieran estos autores, cuyos libros eran difíciles de encontrar, y que las tiradas de cada libro suelen ser pequeñas en las provincias, además cuando se acaban, por lo general, no se reeditan. Así que, pensé que un libro de ese tipo podía ser útil a los docentes interesados en enseñar la literatura de Jujuy.

La tercera parte de tu pregunta es más complicada. Cuando ya estaba «definitivamente» radicada en esta provincia y con hijos en edad escolar, me di cuenta que no se contaba, a los niños, leyendas ni cuentos folklóricos de tradición oral. Hablé con maestros al respecto y ellos me informaron que no había bibliografía sobre el asunto. Busqué en librerías y efectivamente, lo que había era poco y de relativo valor. Entonces me propuse hacer un trabajo de campo, como los que había hecho en la Facultad guiada por la Profesora Fanny Osán de Pérez Sanz, y ¡también me apasionó este trabajo!

En una primera etapa reuní cuentos que interesaran a niños y que tenían como protagonistas a animales. Después vinieron otros temas y así me fui comprometiendo con esta rama de la literatura, al punto que creo que nunca la dejaré del todo, ya que tengo los oídos acostumbrados a estar alertas y detectar cuando se dice algo importante, en el sentido de provenir de la memoria colectiva que hace a la cultura de un pueblo.

**4. Esto necesariamente nos lleva a la publicación de tu tesis doctoral sobre el discurso de la oralidad. ¿Qué repercusión alcanzó ese trabajo y cómo se proyectó en la escritura posterior?**

Así es. Lo que empezó casi de manera ingenua me llevó al estudio de la oralidad y sus diferentes teorías. Ya no se trataba sólo de dar a conocer los relatos, sino de lograr que se valoren y se sigan contando puesto que conforman lo que actualmente se llama «patrimonio cultural intangible». La tesis significó un estudio teórico y su aplicación a los relatos que había recogido. No publiqué la tesis como la

había presentado porque pensé que tanta teoría sólo interesaría a eruditos, así que hice una selección de temas y los publiqué con el título *El saber de los relatos*, que tuvo buena recepción. Como te darás cuenta, ya estaba en otro nivel de estudio. Tuve la suerte de poder organizar un equipo de jóvenes Profesores de Letras y alumnos avanzados en esa carrera en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Jujuy, en la que todavía me desempeño como titular de la cátedra de Literatura Latinoamericana y de esta forma, seguimos trabajando con el afán de registrar algo más del amplio campo de la oralidad en la provincia.

**5. Supe que has gestionado la existencia de la Cátedra José María Arguedas en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNJU. ¿Para vos Arguedas es a la región andina lo que Borges es a la región rioplatense?**

A veces resulta cómodo hacer comparaciones. En mi caso, pocas veces lo hago, por eso no comparo a estos dos grandes autores y prefiero valorarlos por sus diferencias tanto en su visión de mundo como en la recepción que tienen sus obras. Hay muchos elementos en su hacer literario que los acerca: ambos encontraron la forma de dar un giro a lo que se escribía en su época: Borges logra la universalidad de sus escritos por los temas y la lengua en que los expresa (esto lo dice claramente «El escritor argentino y la tradición») y de esa forma abre caminos en la literatura «nacional», mientras que Arguedas consigue escribir en una lengua que atestigua un mundo que siempre existió pero que no fue «escrito» y, como él mismo dice, ver en esa situación la emergencia de un universo donde «cualquier hombre no engrillado ni embrutecido por el egoísmo pueda vivir feliz [en la suya] todas las patrias». Logró una lengua que superó las corrientes anteriores a él, como el indigenismo y el indianismo, en una sabia mezcla de quechua y castellano con el fin de poder transmitir la visión de mundo del hombre andino desde su propio lugar y su propia lengua. De esta forma valoro a los dos escritores.

Y con respecto al Aula José María Arguedas, ya está autorizada por las autoridades de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Jujuy y

proyectamos inaugurarla en abril de este año. Está pensada como un lugar de reunión de investigadores sobre temas de la literatura de lo que Ángel Rama llamó el «Área andina» de Latinoamérica, espacio de intercambio de ideas y trabajos, como así también de cursos sobre estos temas específicos. Desde ya, estás invitada a participar.

**6. Hablando de regiones ¿cómo ves el armado de redes de investigaciones regionales o de postgrados de ese tema? ¿No correremos el riesgo de cierto chauvinismo que nos aisle más de lo que estamos?**

Es difícil contestarte esta pregunta sin caer en las viejas y ya obsoletas discusiones acerca de si existe una «literatura regional» y cómo se la definiría. Mucho se ha dicho y escrito sobre eso y en la actualidad se prefiere hablar de «redes» que reúnen a las literaturas de las provincias argentinas. En mi opinión, es valioso este nuevo intento de tratar de estudiar y dar a conocer lo que se escribe en estas «cruces provincianas», alejadas del interés de las editoriales importantes y por ello limitado a la escasa difusión de las obras de estos autores. El problema es que no podemos dedicarnos cada uno sólo a su región y dejar de todo lo que se está produciendo en otras regiones. Hay que superar de alguna manera la dicotomía centro/periferia (que no sólo abarca Buenos Aires / provincias) e reinterpretar los campos culturales y literarios de las regiones, incluida la de Buenos Aires, tantas veces considerada como «centro» de la Literatura Argentina. Admitamos que muy poco se ha trabajado críticamente las posibles relaciones entre las distintas provincias; es una tarea que requiere su pronta realización para obtener un panorama más genuino de nuestra literatura. Por mi lugar de residencia veo el problema más allá de las regiones del país, puesto que he comprobado (y otros críticos también lo hicieron) que la particular forma de estar en el mundo, la visión que de él se tiene, no es privativa de las provincias del Noroeste argentino, puesto que proviene de ancestrales

culturas que la Conquista no pudo acallar. Me refiero a la cultura Inca y sus proyecciones hasta el presente. Si nos regimos en un primer momento por la división de Ángel Rama hasta diseñar un planteo mejor, el área andina incluye más territorio que el NOA y un estudio de tal amplitud nos permitiría hablar desde este lugar de Literatura Latinoamericana con sus propios problemas y posibles soluciones; la Historia nos demuestra que son comunes a todo el territorio sudamericano.

**7. Para críticos importantes como Beatriz Sarlo las regiones se expresan sólo a través de nombres como Saer, o como Juan L. Ortiz (y está bien, no se puede ocupar de todo) ¿estaremos llamados a ampliar ese acotado corpus o esta labor es como «arar en el desierto»? Personalmente aspiro a que el centro me reconozca, y en eso los temas que elegimos son determinantes ¿cómo lo ves?**

Lo que pasa es que críticos de la talla de Beatriz Sarlo han «descubiertos» a autores como Saer cuando ellos se trasladan a Buenos Aires (y/o a Europa) y su obra es más conocida, además de que la obra es valiosa en sí misma. En el caso de Juan L. Ortiz, con una obra tan meritoria como la de Saer, tuvo que esperar mucho tiempo para ser conocido y re-conocido. Creo que con estas reuniones de investigadores que se ocupan de los escritores de provincia, por llamarlos de algún modo, y de las «redes» que se intenta establecer, hay más posibilidades. Es factible que se amplíe el corpus, lo que ya es importante, y que poco a poco se realice el próximo paso que es acceder al canon. Pero aquí ya entraríamos en el campo de la utopía, ¿no te parece?. Y te lo pregunto porque has hecho variadas actividades para difundir la literatura de provincias del Sur, casi desconocida aquí en el Norte y a la que hemos podido acceder por medio de tus actividades dirigidas a docentes de distintos niveles. Falta mucho por hacer todavía.

No creo que sean los temas en sí los determinantes para que una obra sea reconocida, sino su tratamiento. Además eso de los temas - tantos lo han dicho - son siempre los mismos, los fundamentales: el amor, el odio, la vida, la muerte en todas sus variantes que cada época actualiza.



**ACCESORIOS del NORTE  
SALTA S.C.**

Mendoza 1464 - Tel/Fax: (0387) 421-6080 - 4400 - Salta



CEREUS

Vinos de Altura

Salta: sebastián@cereus.com.ar

Tel: (+54) 387 - 156852227

www.cereus.com.ar

# CLAVES

PERIÓDICO INDEPENDIENTE  
DECLARADO DE INTERÉS CULTURAL POR LA SECRETARÍA DE  
CULTURA DE LA NACIÓN Y POR LA MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE SALTA

Administración y Redacción CASEROS 646 - LOCAL "8"

Tel: (0387) 4315018 - Tel: (0387) 4315018 N° Prop. Intelectual: 295075

E-mail: gonclaves2004@yahoo.com.ar Director Propietario: PEDRO GONZALEZ



CEREUS

Vinos de Altura

Salta: sebastián@cereus.com.ar

Tel: (+54) 387 - 156852227

www.cereus.com.ar



## Las Tropas de Rosas

Domingo Faustino Sarmiento

Pedro L. Aquino fue puesto por Urquiza al mando de un regimiento de las tropas de Oribe que se habían rendido al Ejército Grande, luego de haber sitiado Montevideo. Era un militar unitario que había combatido con Lavalle. Al entrar Urquiza con su ejército en la Provincia de Buenos Aires, el teniente coronel Aquino fue degollado por sus soldados, que se unieron a las fuerzas que defendieron a Rosas en Caseros. En castigo, Urquiza ejecutó hasta el último soldado del regimiento de Aquino.

Pocas veces he experimentado impresiones más profundas que la que me causó la vista e inspección de aquellos terribles tercios de Rosas, a los cuales se ligan tan sangrientos recuerdos, y para nosotros preocupaciones que habíamos creído invencibles. ¿De cuántos actos de barbarie inaudita habrían sido ejecutores estos soldados que veía tendidos de medio lado, vestidos de rojo, chiripa, gorro y envueltos en sus largos ponchos de paño? Fisonomías graves, como árabes y como antiguos soldados, caras llenas de cicatrices y de arrugas. Un rasgo común a todos, casi sin excepción, eran las caras de oficiales y soldados. Diríase al verlos que había nevado sobre las cabezas y las barbas de todos aquella mañana. La mayor parte de los cuerpos que silaban hasta poco antes a Montevideo habían salido de Buenos Aires en 1837. Y desde entonces, ninguno, soldados, clases ni oficiales, habían obtenido ascenso.

... ¿Qué misterio de la naturaleza humana!, ¡qué terribles lecciones para los pueblos! He aquí los restos de diez mil seres humanos, que han permanecido diez años casi en la brecha combatiendo y cayendo uno a uno todos los días, ¿por qué causa?, ¿sostenidos por qué sentimiento? ...

Los ascensos son un estímulo para sostener la voluntad del militar. Aquí no había ascensos. Todos veían los cuerpos sin jefes, o sin oficiales; por todas partes había claros que llenar y no se llenaban; y los mil postergados nunca trataron de sublevarse.

Estos soldados y oficiales carecieron diez años del abrigo de un techo, y nunca murmuraron. Comieron sólo carne asada en escaso fuego, y nunca murmuraron. La pasión del amor, poderosa e indomable en el hombre como en el bruto, pues que ella perpetúa la sociedad, estuvo comprimida diez años, y nunca murmuraron. La pasión de adquirir como la de elevarse no fue satisfecha en soldados ni oficiales subalternos por el saqueo, ni entretenida por un salario que llenase las más reducidas necesidades, y nunca murmuraron. Las afecciones de familia fueron por la ausencia extinguidas, los gozos de las ciudades casi olvidados, todos los instintos humanos atormentados, y nunca murmuraron.

Matar y morir: he aquí la única facultad despierta en esta inmensa familia de bayonetas y de regimientos, y sus miembros, separados por causas que ignoraban, del hombre que los tenía condenados a este oficio mortífero, y a esta abnegación sin premio, sin elevación, sin término, tenían por él, por Rosas, una afección profunda, una veneración que disimulaban apenas.

¿Qué era Rosas para estos hombres? O, más bien, ¿qué seres había hecho de los que tomó en sus filas hombres, y había convertido en estatuas, en máquinas pasivas para el sol, lluvias, las privaciones, la intemperie, los estímulos de la carne, el instinto de mejorar, de elevarse, de adquirir, y sólo activos para matar y recibir la muerte? Y aun en la administración de la sangre había crueldades que no sólo eran para el enemigo. No había ni hospitales ni médicos. Poquísimos son los inválidos que han salvado de entre estos soldados. Con la pierna o el brazo fracturado por las balas iba al hoyo el cuerpo, atacado por la gangrena o las inflamaciones. ¿Qué era Rosas, pues, para estos hombres? ¿O son hombres estos seres?

¿Cuál es el secreto de fenómeno tan extraño? La ineptitud y humildad de condición de los jefes y oficiales subalternos, y el aunamiento de los jefes superiores para explotar la guerra y el poder que ejercían. Veinte generales y coroneles, orientales y argentinos, han reunido fortunas inmensas; han talado el país que ocupaban, sirviéndose del ejército como de peones sin salario.

De coroneles abajo el terror mantenía la resignación, la pobreza y la moralidad. Cerca del campamento de Oribe vase hoy a visitar la zanja donde están insepultos los cadáveres y esqueletos de centenares de soldados degollados, mezclados con los salvajes unitarios orientales y argentinos. Por estos medios una sola queja no ha sido oída en diez años de sufrimientos y de injusticia.

(Campana en el Ejército Grande)

### La División de Aquino, el 10 de enero de 1852.

Me han levantado un brazo  
y estoy degollado.  
Oí pasar unos caballos,  
y el lento desenredar torpe  
la lengua de alguien.  
Quisieron paramé  
y mi cabeza se estuvo  
por el suelo,  
dentro de la pampa.  
Otros: revueltos desde la garganta  
hasta el ombligo,  
o los encuentros.  
¡Así se fue haciendo  
esta nación  
desmemoriada!

Vuelan los grandísimos pájaros  
comoranés,  
rápidos,  
por el resistente tiempo  
imperturbable  
descampado.

La patria no arrienda  
deudas, recuerdos,  
sólo patrulla  
su violento desorden.

Nos gritan,  
sacuden de sucias voces  
el coraje, el cansancio  
esclavo, sofocante.

Devueltos nos sostienen los abiertos aires,  
la dulzura desboca  
de alguna piedra rota.

¡Argentina,  
ramilla verde encendida!

Ricardo Molinari

TANGO

SIEMENS

HEWLETT  
PACKARD

IBM

xerox

intel

iplan

Pueyrredón 140 | Salta  
Tel. 4-318318  
www.mikro.com.ar

mikro

tecnología que sirve